

MES MISIONERO EXTRAORDINARIO



EUCARISTÍA DE APERTURA

1 DE OCTUBRE 2019

WWW.MISIONESCANARIAS.ORG

Antes de la Celebración:

- Este guión tiene como finalidad servir de ayuda para la celebración litúrgica de la apertura del Mes Misionero Extraordinario.
- El guión puede ser usado según se considere conveniente y adaptado a las necesidades de las comunidades parroquiales.

Monición de Entrada:

Hoy, 1 de octubre celebramos la festividad de Santa Teresa de Lisieux, patrona, junto a San Francisco Javier, de las misiones. Nació en Normandía, Francia, el 3 de enero de 1873, fue monja de clausura a la edad de 15 años, y dedicó su existencia a orar y a sacrificarse por los sacerdotes, especialmente los misioneros.

Santa Teresa de Lisieux nos dejó un mensaje misionero excepcional por su sencillez y profundidad. Sin salir de su convento, se convirtió en una verdadera misionera que nos enseña aún hoy la importancia de la colaboración espiritual con las misiones. Rezar por las misiones y los misioneros es una forma de colaborar a la que están llamados todos los fieles, escuchando y meditando la Palabra de Dios. La oración es el don y la fuerza que necesita la Iglesia para desarrollar la labor misionera cada día.

Pío XI, el “Papa del Domund”, declaró a Santa Teresita Patrona de las Misiones en 1927, convirtiéndola en nuestra intercesora para pedir por los misioneros, por la Iglesia, y por todos los pueblos y personas que esperan el anuncio del Evangelio del amor.

Comenzamos también un mes de octubre especial con motivo del cumplimiento de los 100 años de la encíclica *Maximum Illud* de Benedicto XV. En este mes el papa Francisco nos ha invitado a celebrar un Mes Misionero Extraordinario. Bajo el lema “Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en Misión en el mundo”, el Santo Padre quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio de todos. «La salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (EG 15).

Igual que hizo Santa Teresita en su vida y con su ejemplo, queremos renovar nuestro espíritu misionero a través de la fe, la oración, la reflexión y la caridad, para culminar con un compromiso con la misión ad gentes, como motor y paradigma de toda la vida y misión de la Iglesia.

Toda la Iglesia es misionera por su misma naturaleza, por eso, en la eucaristía, como Pueblo de Dios, nos sentimos hermanos de toda la humanidad y, al mismo tiempo, responsables de una misión que debe llegar hasta el último rincón del mundo.

Comenzamos cantando **ALMA MISIONERA**.

Acto penitencial

- Porque nuestras energías y proyectos, frecuentemente, están reducidos a las necesidades de nuestras comunidades. Señor, ten piedad.
- Porque no vivimos en plenitud y alegría, el gozo de ser discípulos y misioneros del evangelio hasta el fin del mundo. Cristo, ten piedad.
- Porque no escuchamos con atención el grito que nos llega de las periferias del mundo. Señor, ten piedad.

Lecturas

Lectura del libro del profeta Isaías 66, 10-14c

¡Alégrense con Jerusalén y regocíjense a causa de ella, todos los que la aman!

¡Compartan su mismo gozo los que estaban de duelo por ella, para ser amamantados y saciarse en sus pechos consoladores, para gustar las delicias de sus senos gloriosos!

Porque así habla el Señor: Yo haré correr hacia ella la prosperidad como un río, y la riqueza de las naciones como un torrente que se desborda.

Sus niños de pecho serán llevados en brazos y acariciados sobre las rodillas.

Como un hombre es consolado por su madre, así Yo los consolaré a ustedes, y ustedes serán consolados en Jerusalén. Al ver esto, se llenarán de gozo, y sus huesos florecerán como la hierba.

La mano del Señor se manifestará a sus servidores.
Palabra de Dios.

SALMO Sal 130, 1-3

R. ¡Guarda mi alma en la paz junto a ti, Señor!

Mi corazón no se ha ensoberbecido, Señor,
ni mis ojos se han vuelto altaneros.

No he pretendido grandes cosas
ni he tenido aspiraciones desmedidas. R.

Yo aplaco y modero mis deseos:
como un niño tranquilo en brazos de su madre,
así está mi alma dentro de mí.

Espere Israel en el Señor, desde ahora y para siempre. R.

ALELUIA Mt 11, 25

Aleluia.

¡Bendito eres, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque revelaste los misterios del Reino a los pequeños!

Aleluia.

EVANGELIO Mateo 18, 1-5

Los discípulos se acercaron a Jesús para preguntarle: «¿Quién es el más grande en el Reino de los Cielos?»

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: «Les aseguro que si ustedes no cambian o no se hacen como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, será el más grande en el Reino de los Cielos. El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo».

Palabra del Señor.

Homilía

Oración de los Fieles

1. Por el Pueblo de Dios enviado al mundo para ser presencia viva del Señor resucitado, para que sienta la necesidad de ser testigo del evangelio en todas las periferias. //Roguemos al Señor.

2. Por nuestras comunidades cristianas, para que se sientan siempre vinculadas: desde la oración, la reflexión y la caridad, a las necesidades de la evangelización del mundo. //Roguemos al Señor.

3. Por todos los seminarios y noviciados, para que se cultive en ellos, junto al propio carisma, la dimensión misionera de la Iglesia. //Roguemos al Señor.

4. Por la Iglesia Perseguida, tan interpelante en el testimonio de la fe y en la sangre de sus mártires, para que sea un revulsivo en la renovación de nuestras comunidades. //Roguemos al Señor.

5. Por los misioneros, modelos de una Iglesia en salida, para que cuenten siempre con el respaldo de nuestra oración y la comunión solidaria. //Roguemos al Señor.

6. Para que la celebración de este Mes Misionero Extraordinario, nos lleve a la renovación de las viejas estructuras e impulse en todos nosotros el compromiso de ser "Bautizados y enviados: Iglesia de Cristo en Misión en el mundo". //Roguemos al Señor

Ofertorio

Con motivo de la celebración de este Mes Misionero Extraordinario queremos presentar, ante el Altar, las cuatro dimensiones con las que deseamos reforzar nuestra llamada misionera.

1. IMAGEN o CUADRO DE SANTA TERESITA DE LISIEUX.

Santa Teresita del Niño Jesús, nos ofrece el perfil de quien ha sabido conjugar en su vida la unión entre misión y oración. El encuentro personal con Cristo le llevó a vivir la dimensión misionera de la Iglesia con un amor apasionado. También nosotros queremos identificarnos con ella, sintiendo la misión desde nuestros respectivos carismas.

2. MAPAMUNDI.

Este mapa nos lleva a los lugares donde dan testimonio nuestros misioneros, los que están en los altares y los que no son conocidos. El misionero vive en estos lugares con la confianza en Dios y la oración de los que aquí estamos. También nosotros queremos ser una Iglesia universal que desde la austeridad y la pobreza, es libre para anunciar el Evangelio.

3. REVISTAS MISIONERAS (Gesto, Supergesto, Misioneros del Tercer Milenio...).

La Formación misionera nos ayuda a sentir la alegría de ser corresponsables en la evangelización del mundo. Queremos ayudar a los niños, jóvenes y a todo el Pueblo de Dios, a vivir el compromiso de ser misioneros.

4. UNA HUCHA.

La evangelización del mundo necesita medios materiales para realizar una evangelización integral.

Con nuestra comunión solidaria queremos expresar que “hay más alegría en dar que en recibir”.

5. PAN Y VINO

Te ofrecemos estos dones del Pan y del Vino, símbolo del trabajo y del esfuerzo de toda la Iglesia por llegar a ser una Familia universal, auténtico Cuerpo y sangre de Cristo.

CANTO DE COMUNIÓN: El Profeta

Acción de Gracias

Culminamos esta celebración, con la satisfacción de haber tenido el privilegio de profundizar en la dimensión misionera de la Iglesia y, al mismo tiempo, sentir la alegría de ser “Bautizados y Enviados”, caminando por el mundo y llevando, en el corazón, en los labios y en la vida, el más precioso regalo: la Buena Noticia de Jesús.

Te damos GRACIAS Señor, porque en esta celebración de Santa Teresita del Niño Jesús, has estado presente entre nosotros, llenando de ardor y pasión misionera nuestra vida. Gracias, especialmente, Señor, por el testimonio de los cristianos perseguidos, que están escribiendo las páginas más bellas de la historia de la Iglesia, cada día, con su propia sangre. Ellos son hoy, los púlpitos del calvario: expresión de un amor que se inmola por el evangelio y los pobres.

Gracias por todos los misioneros y misioneras que entregan su vida en tantos lugares del mundo y son reflejo del Amor de Dios, su entrega y su fidelidad son el testimonio que tanto necesita nuestra sociedad y nuestra propia Iglesia.

Dice el papa Francisco en el documento que dirige a los Jóvenes y a la Iglesia, con motivo del último Sínodo que, “vive Cristo, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida”. Que el Espíritu de Pentecostés aliente una juventud pascual, en nuestros corazones y en toda la Iglesia y, así, los rincones oscuros del mundo, se llenen de la Luz y el Gozo que proyecta la presencia del Señor resucitado.

CANTO FINAL: Es la Hora de la Misión.

ORACIÓN DEL MES MISIONERO EXTRAORDINARIO

**Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
*"id y haced discípulos a todas las gentes"***

**Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.**

**Por los dones de tu Santo Espíritu,
concédenos la gracia
de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.**

**Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.**

Amén.

